

HOJA DE DATOS: NIÑAS Y NIÑOS SOLDADOS

Los datos

Se calcula que hay alrededor de 300.000 niños y niñas menores de 18 años que participan en más de 30 conflictos en todo el mundo. Se les utiliza como combatientes, mensajeros, portadores y cocineros, y para desempeñar servicios sexuales. Algunos son víctimas de secuestros o se les ha reclutado por la fuerza, y otros se ven obligados a unirse debido a la pobreza, el abuso y la discriminación, o en busca de venganza por actos de violencia realizados contra ellos o contra sus familias.

Hay más posibilidades de que los niños y las niñas se conviertan en soldados si están separados de sus familias, desplazados de sus hogares, viven en zonas de combate o tienen un acceso limitado a la educación. En algunas ocasiones, puede que se unan a los grupos armados porque es la única manera que tienen de obtener un alimento diario y garantizar su supervivencia.

En algunas situaciones, el entorno acepta o incluso alienta la participación de los niños y las niñas en los conflictos como soldados. Estos combatientes menores de edad pueden participar “voluntariamente” en los actos de guerra, sin darse cuenta de los peligros y los abusos a los que serán sometidos. Es muy probable que estos niños y niñas respondan a presiones económicas, culturales, sociales y políticas.

La situación especial de las niñas en los conflictos es un problema al que hay que prestar una mayor atención. El riesgo potencial de violencia, abuso y explotación sexual de los niños, las niñas y las mujeres aumenta durante los conflictos armados, y es preciso tomar medidas específicas para garantizar su seguridad y fortalecer su capacidad para tomar decisiones. Sin embargo, en muchas ocasiones, los programas para desmovilizar y reintegrar a los niños soldados no logran definir las estrategias apropiadas para obtener acceso a las niñas y a las mujeres jóvenes. Es necesario encontrar la mejor manera de abordar las necesidades de las niñas secuestradas durante la guerra para su utilización como esclavas sexuales, que muchas veces no tienen otra alternativa que permanecer bajo la custodia de sus secuestradores.

Construir un entorno protector para la infancia

Poner fin a la utilización de niños y niñas soldados puede ser extremadamente problemático, especialmente cuando quienes reclutan a los niños y las niñas para combatir son grupos armados no gubernamentales. Además, los conflictos modernos se caracterizan por un derrumbe de las instituciones gubernamentales, un factor que dificulta la identificación de los grupos que reclutan y utilizan a los menores de edad como soldados, y se convierte en un obstáculo para influir en ellos.

Elementos actualmente en vigor

Legislación: En 2002 se puso en práctica el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de los niños en conflictos

armados. Prohíbe la participación de niños y niñas menores de 18 años en las hostilidades, y supone un aumento de la edad mínima previa (15 años) que se había establecido en la propia Convención y en las Convenciones de Ginebra de 1949, y sus Protocolos adicionales de 1977. Además de exhortar a los estados a que aumenten la edad para el reclutamiento obligatorio y la participación directa en un conflicto a los 18 años, el Protocolo Facultativo exige a los Estados Parte que aumenten la edad mínima para el reclutamiento voluntario más allá de la edad fijada en la actualidad, que es de 15 años.

En julio de 2002 se alcanzó otro hito cuando se puso en vigor el Estatuto de la Corte Penal Internacional, donde se considera un crimen de guerra la leva, el reclutamiento o la utilización de menores de 15 años en las hostilidades por parte de las fuerzas armadas nacionales.

Supervisión: Es preciso supervisar y registrar apropiadamente las violaciones contra las leyes de guerra que afectan a la infancia, para que los culpables puedan responder ante los tribunales o ante otros mecanismos de verdad y reconciliación. Esto se aplica al reclutamiento y la utilización de niñas y niños como soldados, especialmente a la luz de la disposición del Estatuto de la Corte Penal Internacional. Una supervisión adecuada servirá también para promover una mejor comprensión sobre las cifras y la situación de las niñas y los niños soldados, y una mejor recopilación de datos.

Capacidad: Los conflictos menoscaban la capacidad de las familias y las comunidades para proteger y ocuparse de sus hijos. Sin embargo, los esfuerzos encaminados a asegurar que sus hijos no resulten involucrados en la violencia son importantes y es preciso prestarles apoyo. La protección de los niños y las niñas por las familias y las comunidades es la línea principal de defensa en la batalla contra el reclutamiento de los niños y las niñas por parte de los grupos armados. La capacidad exige también concentrar las actividades y los recursos en las regiones y los grupos demográficos menos favorecidos –entre ellos las poblaciones desplazadas– para garantizar un acceso igualitario a los servicios de calidad, en particular la educación.

Respuesta del UNICEF

Actitudes, costumbres y comportamientos, y prácticas: Un entorno protector para las niñas y los niños soldados desmovilizados debe incluir estrategias para evitar que vuelvan a ser reclutados. También debería sentar las bases para un retorno a sus familias y sus comunidades.

Compromiso gubernamental y no gubernamental: Esto incluye actividades de promoción en favor de la infancia en los planos internacional, nacional y comunitario. Entre otras cosas, por ejemplo, se refiere a la promoción de la ratificación del Protocolo Facultativo sobre la participación de los niños en los conflictos armados y el fomento de una reforma de la ley nacional, así como la puesta en marcha de campañas de sensibilización. También puede significar el inicio de un diálogo con los grupos armados no gubernamentales para defender las normas internacionales de protección de la infancia y asegurar su compromiso para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños y niñas en las hostilidades.

Las aptitudes para la vida práctica y la participación de la infancia: Ofrecer a los niños y las niñas la posibilidad de hablar –y escucharles– les permitirá expresar su opinión sobre su propia protección y sobre la vida de su comunidad y su país.

Servicios para las víctimas del abuso: Esto incluye proporcionar protección a los ex niños soldados durante su desmovilización y los programas de reintegración social (educación y formación profesional) y proporcionar apoyo psicosocial (apoyo entre niños y niñas de la misma edad, apoyo comunitario y orientación psicosocial). También significa promover la reunificación de la familia como un factor fundamental en la reintegración social y asegurar que se mantiene un servicio de atención para los niños y niñas desmovilizados, orientado hacia su reintegración social a largo plazo.

El UNICEF en acción

Desde mediados de los años 1980, el UNICEF ha desempeñado una función fundamental en la defensa y la liberación de niños y niñas que pertenecían a las fuerzas armadas y otros grupos combatientes en el Afganistán, Angola, Burundi, Colombia, Guinea-Bissau, Liberia, Mozambique, la República Democrática del Congo, Rwanda, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, Sudán y Uganda. El UNICEF y las ONG aliadas han proporcionado también atención, orientación técnica y, a veces, apoyo financiero para la aplicación eficaz de programas nacionales dedicados al desarme, la desmovilización y la reintegración.

En **Angola**, después de la firma de un cese del fuego en abril del 2002, se inició un amplio proceso de desmovilización y reintegración de excombatientes. Sin embargo, se calcula que 8.000 niños y niñas reclutados durante la guerra civil fueron liberados sin que existiera un proceso formal de desmovilización. El UNICEF trabaja en la actualidad para recabar apoyo a fin de lograr su reintegración en las comunidades, en particular para proporcionarles atención de la salud y escolarización. Las iniciativas actuales incluyen la creación de espacios acogedores para la infancia en campamentos de desmovilización, y proporcionar orientación psicosocial y una educación apropiada, así como oportunidades para la formación profesional.

En la **región de los Grandes Lagos en África**, el UNICEF trabaja en colaboración con el Banco Mundial, otros organismos de las Naciones Unidas, gobiernos donantes y los países interesados en la formulación de un programa multinacional de desmovilización y reintegración para combatientes, inclusive ex niños y niñas soldados. En Rwanda, el UNICEF ha trabajado junto a Save the Children y el Comité Internacional de la Cruz Roja en favor de la desmovilización y reintegración de niñas y niños soldados después de las incursiones rebeldes de mayo y junio del 2001 en las provincias de Gisenyi y Ruhengeri. Más de 2.000 rebeldes fueron capturados o se rindieron al Ejército Patriótico de Rwanda. Entre ellos había más de 350 niños que habían sido reclutados a la fuerza por los grupos rebeldes. Todos esos niños, y otro grupo reducido que regresó al país después, se beneficiaron de un periodo de transición en un centro de rehabilitación y reintegración en sus comunidades de origen.

En **Sierra Leona**, el UNICEF fue el organismo coordinador para la protección infantil durante el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de niñas y niños soldados desde 1998 hasta 2002. Los menores de edad desmovilizados fueron transferidos a centros provisionales de atención que recibían el apoyo del UNICEF,

donde obtuvieron atención de la salud y orientación psicosocial. También participaron en actividades educativas y de recreación mientras se trataba de localizar a sus familias para iniciar el proceso de reunificación. Casi todos los 6.800 niñas y niños soldados que habían sido desmovilizados desde octubre de 1999 se encuentran actualmente viviendo con sus familias. El acceso a programas de educación y de apoyo a la familia y la comunidad fueron fundamentales para una reintegración eficaz.

Desde el acuerdo de cese del fuego en **Sri Lanka** en febrero de 2002, se ha registrado una reducción considerable en el reclutamiento de menores de edad por parte del Ejército de Liberación de los Tigres de Tamil Eelam, y un número de niñas y de niños han sido liberados y devueltos a sus familias. El UNICEF trabaja la actualidad con el Ejército para establecer un plan de acción destinado a la reintegración social de los niños y niñas que todavía permanecen en el grupo; el plan incluye prestar asistencia para el regreso de los niños y las niñas a la escuela y su acceso a la formación profesional, tal como se estipuló en las negociaciones de paz. El UNICEF y el Ejército de Liberación se han comprometido también a establecer procedimientos para supervisar y evitar el reclutamiento de niños y niñas en el futuro.

En el sur del **Sudán**, más de 3.500 niñas y niños soldados fueron desmovilizados durante la primera fase del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, que comenzó en febrero del 2001. Estos niños y niñas reciben apoyo para su reintegración por medio de centros comunitarios. El Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán ha seguido desmovilizando a niños y niñas soldados desde octubre de 2001, con el apoyo del UNICEF.

En **Uganda** se han comenzado a recopilar datos sobre los niños y niñas secuestrados como mecanismo para la liberación de las niñas y los niños soldados. El registro de las personas secuestradas comenzó en 1997, después de una intensificación en los raptos por parte del Ejército de Resistencia del Señor, en el norte de Uganda. El objetivo principal del ejercicio de inscripción es apoyar la promoción internacional y nacional para poner fin a los secuestros y la devolución de los niños secuestrados. Los datos apoyan también la puesta en práctica de programas de ubicación de la familia y reunificación, así como las actividades de apoyo psicosocial y de promoción.

Definición

Para fines de los programas de desarme, desmovilización y reintegración, el UNICEF define un “niño y niña soldado” como todo menor de 18 años que forma parte de cualquier tipo de fuerza armada regular o irregular o grupo armado en cualquier capacidad, como por ejemplo, aunque no solamente: cocineros, porteadores, mensajeros, y cualquiera que acompaña a estos grupos que no sean miembros de la familia. Incluye niñas y niños reclutados para practicar actividades sexuales y/o contraer matrimonio obligatorio. La definición, por tanto, no solamente se refiere a un niño o niña que porta, o ha portado, armas. (Basado en los “Principios de Ciudad del Cabo”, 1997)

